



*«Y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen...»*

■ La HOJA DIOCESANA desea a todos sus lectores, amigos y de forma muy especial a los colaboradores que la lleváis cada semana a tantos hogares de nuestras Diócesis, el gozo del Espíritu de Jesús, que es paz, amor y esperanza.

Iglesia | *en*
JACA

Número 1.341 - 23 de diciembre 2012

«En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo, y dijo a voz en grito: -¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. ¡Dichosa tú, que has creído!, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá».



Una mujer admirable

Esta escena evangélica es el prólogo a la celebración del Misterio de la Natividad del Señor que celebraremos, con toda solemnidad y alegría dentro de dos días. Hoy la protagonista es ella, la madre de Jesús, María.

La expresión: “en aquellos días” con la que empieza este evangelio, en muchos casos, no deja de ser una adicción redaccional utilizada por los evangelistas para unir entre sí distintas escenas que no tenían, en origen, continuidad temporal. En otros casos esta expresión quiere señalar que el marco cronológico entre dos escenas es distinto. En nuestro caso la expresión “en aquellos días” contiene también, a mi modo de ver, una enseñanza. “En aquellos días” María ya había recibido la visita del ángel Gabriel, “en aquellos días” María ya sabía que Dios la había elegido para ser la madre del Salvador. El que María estuviera viviendo unos días tan absolutamente especiales no le impidieron olvidarse de sí misma y pensar en los demás. María, en aquellos días, tuvo noti-

cias de que su prima Isabel había concebido un niño. No se lo pensó dos veces. “Se puso en camino y fue aprisa”. **Cuando se trata de servir a los demás no hay que perder mucho tiempo en pensar si será adecuado, si acogerán bien nuestro servicio... María actúa con determinación.**

El camino que tuvo que hacer María hasta llegar al pueblo de Isabel y Zacarías, los padres de Juan, no tuvo que ser nada fácil. Nazaret estaba en el norte de Israel, la aldea a la que se dirige María es “un pueblo de Judá”, posiblemente Ain Karim, cerca de Jerusalén, al sur. Varios días de camino. Cuando María llega a su destino, se produce el encuentro con Isabel y Zacarías. Esta visita, inesperada, producirá una gran emoción en Isabel. Esta visita recuerda un tema muy querido por el evangelista san Lucas, al cual le gusta mucho presentar esta idea: “Dios mismo ha visitado a su pueblo”. **Dios, con la encarnación de su hijo Jesucristo ha querido unirse para siempre a la historia de los hombres.**

Ahora, antes de la Natividad, es María la depositaria de las bendiciones divinas. Por eso la palabra de María, el saludo, produce efectos divinos (se llenó del Espíritu Santo). La sorpresa de Isabel ante esta visita manifiesta la sorpresa humana, tan lógica, que se produce cuando nos sentimos visitados por Dios. Alguna vez es posible que hayamos pensado como Isabel: *Señor, pero si soy tan poca cosa, ¿cómo te vas a fijar en mí?*

¿Por qué María actuó así? La clave está al final de este evangelio, y la pronuncia Isabel en forma de elogio. **María ha actuado así porque es una mujer de fe.** Es el mejor atributo para María. Es una mujer que se ha fiado absolutamente de Dios. Y el que se fía, el que cree, lleva la alegría consigo (“dichosa tú”). Y la profunda fe junto con la alegría te lleva a darte, a entregarte a los demás, como hizo María. **Realmente, una mujer admirable,** de quien podemos aprender tanto.

Rubén Ruiz Silleras.

Palabra de Dios para la semana

23, domingo: IV DOMINGO DE ADVIENTO.

Miq 5,1-4a; Sal 79; Heb 10,5-10; Lc 1,39-45. Cuarta semana del Salterio. «¡Oh Emmanuel!».

24, lunes. 2 Sam 7,1-5. 8b-12.14^a. 16; Sal 88; Lc 1, 67-69. Por la tarde: VIGILIA DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR: Is 62,1-5; Sal 88; Hch 13,16-17.22-25; Mt 1,1-25.

25, martes NATIVIDAD DEL SEÑOR (solemnidad). *Medianoche:* Is 9,1-3.5-6; Sal 95; Tit 2,11-14; Lc 2,1-14. *Aurora:* Is 62,11-12; Sal 96; Tt 3,4-7; Lc 2,15-20. *Día:* Is 52,7-10; Sal 97; Heb 1,1-6; Jn 1,1-18.

26, miércoles. SAN ESTEBAN, protomártir (fiesta). Hch 6,8-10;7,54-60; Sal 30; Mt 10,17-22.

27, jueves: SAN JUAN, evangelista (fiesta). 1Jn 1,1-4; Sal 96; Jn 20,2-8.

28, viernes. LOS SANTOS INOCENTES, mártires (fiesta). 1Jn 1,5 – 2,2; Sal 123; Mt 2,13-18.

29, sábado. Día V dentro de la Infraoctava de Natividad. 1Jn 2,3-11; Sal 95; Lc 2,22-35.

30, domingo: LA SAGRADA FAMILIA: JESÚS, MARÍA Y JOSÉ (fiesta). Eclo 3,2-6.12-14; Sal 127; Col 3,12-21; Lc 2,41-52.

ESTA SEMANA... SAN JUAN, APÓSTOL Y EVANGELISTA (27 DE DICIEMBRE)

San Juan, el evangelista por excelencia de la divinidad de Cristo, es autor del cuarto evangelio, de tres cartas y del Apocalipsis. Sus páginas sobre la preexistencia del Verbo, convertido por su encarnación en luz del mundo y vida de nuestras almas, se cuentan entre las más bellas del Nuevo Testamento. En la iconografía cristiana, san Juan está simbolizado en el águila, de mirada penetrante, que planea por encima de los montes más elevados. San Juan fue el privilegiado del Señor; él mismo, en su evangelio, se designa como el discípulo amado del Señor. Con Santiago, su hermano, y Simón Pedro, asistió como testigo a la transfiguración. En la cena, se recuesta dulcemente sobre el pecho del Maestro, y en el Calvario, al pie de la cruz, Jesús le confía su madre. A diferencia de los demás apóstoles, no murió mártir; terminó sus días en Éfeso (en la actual Turquía), de edad muy avanzada, según cuenta la tradición.



RECUERDA... «Navidad conmemora la gloriosa aparición del Hijo de Dios en nuestra carne mortal. Al hacerse hombre, el Hijo de Dios ha tomado posesión de nuestro tiempo, en todas sus dimensiones, abriéndonos la eternidad» (beato Juan Pablo II).

DIÓCESIS DE TARAZONA

«Ejercicios Espirituales» para sacerdotes

Organizados por la Diócesis de Tarazona del 20 al 25 de enero de 2013 en la Casa de Espiritualidad de Tarazona.

Dirigidos por mons. Juan M^a Uriarte, obispo emérito de San Sebastián.

Inscripciones: Obispado 976 640 800 - Deleg. del Clero 669 154 683 - Casa de Espiritualidad 976 641 912

DIÓCESIS DE TERUEL Y ALBARRACÍN. Oración y Adviento

La oración, cuando es diálogo con el Señor y escucha se convierte en un encuentro que transforma. Y si la oración se hace en comunidad, entonces es también un encuentro con los otros. Por eso, la **Acción Católica General** ha optado en este Adviento por la oración, y una oración comunitaria.

El **RETIRO DE ADVIENTO** de un día de duración que se celebró en Teruel, con el lema **“El Señor viene y pide paso”**, congregó a más de cuarenta personas con ganas de reflexionar sobre dónde reconocemos a Dios, cómo preparamos el camino al Señor o de qué manera sembramos esperanza

en nuestra realidad concreta y cotidiana. Dirigido por **d. Julio Marín**, consiliario de ACG, resultó una experiencia rica en el orar, celebrar y compartir, que nos dio fuerzas renovadas para afrontar el reto de ser rostros de Dios en medio del mundo.

En **Villarquemado y Calamocha** fueron también muchos los que se reunieron el 28 de noviembre y el 16 de diciembre pasados, respectivamente, para prepararse ante la inminente llegada de la Navidad en torno a las palabras de la Escritura: **“Mira que estoy a la puerta y llamo...”** (Ap 3,20). La iniciativa se inscribe dentro de las activi-



dades que están desarrollando estas parroquias en el marco del **Plan Diocesano de Pastoral**, que nos invita a fortalecer nuestra fe para así poder transmitir la Buena Noticia de Jesucristo, y que la Acción Católica General apoya.

DIÓCESIS DE BARBASTRO-MONZÓN

Fiesta de la Sagrada Familia



JORNADA DIOCESANA DE LA FAMILIA

Fiesta de la Sagrada Familia
Eucaristía de las familias

Presidida por el obispo de la diócesis en la Catedral de Barbastro a las 11.30 horas.

ABRE A TUS HIJOS LA PUERTA DE LA FE

El **día 30** del presente mes, domingo, se celebra la fiesta de la Sagrada Familia, el obispo diocesano **mons. Alfonso Milián**, presidirá la **Eucaristía**, en la **Catedral de Barbastro**, a las **12 horas**, con la participación de familias venidas de las diferentes parroquias de la diócesis. Recordamos que la Jornada de este año se enmarca dentro del “Año de la Fe” propuesto por el papa Benedicto XVI.

DIÓCESIS DE ZARAGOZA

Navidad en el Museo Diocesano

La programación especial navideña del Museo Diocesano de la diócesis de Zaragoza girará en torno a dos actividades especiales:

1. Talleres de niños (las informaciones sobre estos talleres se pueden leer en la página web del museo diocesano: mudiz.net y en la del arzobispado de Zaragoza: www.archizaragoza.es)

2. Exposición temporal

“Diez escenas para un Belén” que estará abierta en la sala de exposiciones temporales del Museo Diocesano **desde el sábado 22 de diciembre al domingo 13 de enero**. Los horarios serán los del Museo:

Martes a Sábado de 10-14h y de 17-21h.

Domingos y festivos de 10-14h. 24 y 31 de diciembre de 10-14h. (1 y 6 de enero cerrado).

Programas infantiles

“Navidad en el MUDIZ” & “¡Que vienen los Reyes!”

para niños y niñas de Ed. Infantil y Primaria (3 a 12 años)
durante los días 26, 27 y 28 de diciembre y 2, 3 y 4 de enero

¡¡Por tan sólo 4,50 euros por usuario al día!!
3,50 euros para 2^{os} y 3^{os} hermanos



BENDICIÓN DEL BELÉN Y DE LA CENA DE NOCHEBUENA

Queremos poner en vuestras manos estas oraciones para ser rezadas en familia, en la Nochebuena o el día de NAVIDAD

Jesús nació en la humildad de un establo, de una familia pobre (ver Lc 2, 6-7); unos sencillos pastores son los primeros testigos del acontecimiento. En esta pobreza se manifiesta la gloria del cielo (ver Lc 2, 8-20). La Iglesia no se cansa de cantar la gloria de esta noche:

La Virgen da hoy a luz al Eterno. Y la tierra ofrece una gruta al Inaccesible. Los ángeles y los pastores le alaban, y los magos avanzan con la estrella. Porque Tú has nacido para nosotros, Niño pequeño, ¡Dios eterno! Solo hoy será Navidad si en ti y en tu familia nace de María el Señor Jesús.

INICIO DE LA ORACIÓN

Todos santiguándose dicen:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

El padre o madre de la familia, al comenzar la celebración, dice:

Alabemos y demos gracias al Señor, que tanto amó al mundo que le entregó a su Hijo.

Todos responden:

Bendito seas por siempre, Señor.

Luego el que dirige la oración dispone a los presentes para la bendición, con las siguientes palabras:

El Señor Jesús ha nacido de Santa María. El pesebre que adorna nuestro hogar nos recuerda el gran amor del Hijo de Dios, que ha querido habitar entre nosotros. Aquello que ocurrió hace dos mil un años, lo revivimos esta noche santa (día santo) en el misterio. El Señor Jesús es el mismo, ayer, hoy y siempre. Que esta Navidad fortalezca nuestros pasos en el tercer milenio cristiano.

Uno de los miembros de la familia lee el siguiente texto de la Sagrada Escritura:

LECTURA

Escuchemos, ahora, hermanos, la palabra del santo Evangelio según san Lucas:

En aquellos días, José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaban allí le llegó el tiempo del parto, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre. *Palabra del Señor.*

Todos responden:

Gloria a Ti, Señor Jesús.

Después de la lectura se canta algún villancico, mientras el menor de la familia coloca al Niño Jesús en el Pesebre.

PETICIONES

Dos miembros de la familia dirigen las peticiones: En este momento en que nos hemos reunido toda la familia para iniciar las fiestas de Navidad, dirijamos nuestra oración al Señor Jesús, Hijo de Dios vivo y de Santa María, que quiso ser también hijo de una familia humana; digámoles:

POR TU NACIMIENTO, SEÑOR, PROTEGE A NUESTRA FAMILIA.

Señor Jesús, Palabra Eterna, que al venir al mundo, anunciaste la alegría a la tierra, alegría nuestros corazones con la alegría de tu visita.

Todos: POR TU NACIMIENTO, SEÑOR, PROTEGE A NUESTRA FAMILIA.

Reconciliador del mundo, que con tu nacimiento nos has revelado la fidelidad de Dios-Padre a sus promesas, haz que nosotros seamos también fieles a las promesas de nuestro bautismo.

Todos: POR TU NACIMIENTO, SEÑOR, PROTEGE A NUESTRA FAMILIA.

Rey del cielo y de la tierra, que por tus ángeles anunciaste la paz a los hombres, conserva en tus paz nuestras vidas y que haya paz en nuestro país y en todo el mundo.

Todos: POR TU NACIMIENTO, SEÑOR, PROTEGE A NUESTRA FAMILIA.

Hijo de Santa María, que quisiste serte Hijo de Mujer, concédenos descubrir que María es también nuestra Madre y ayúdanos a amarla con la ternura filial de tu corazón.

Todos: POR TU NACIMIENTO, SEÑOR, PROTEGE A NUESTRA FAMILIA.

Dios-con-nosotros, que quisiste nacer en el seno de una familia, bendice nuestro hogar para que en el siempre reine el amor de manera especial acuérdate de las familias que en estas fiestas de Navidad viven en soledad y dolor y haz que sientan el consuelo de saberse hijos de la gran familia de Dios.

Todos: POR TU NACIMIENTO, SEÑOR, PROTEGE A NUESTRA FAMILIA.

Se pueden añadir otras peticiones libres

Terminemos nuestras peticiones rezando la oración de los hijos de Dios: PADRENUESTRO.

ORACIÓN DE BENDICIÓN

Luego el padre de familia dice:

Señor Dios, Padre nuestro, que tanto amaste al mundo que nos entregaste a tu Hijo único nacido de María la Virgen, dignate bendecir este nacimiento y a la familia cristiana que está aquí presente, para que las imágenes de este Belén nos ayuden a profundizar en la fe. Te lo pedimos por Jesús, tu Hijo amado, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Concluida la bendición del pesebre toda la familia reza junta la siguiente oración:

Salve, Reina de los Cielos y Señora de los ángeles; salve raíz, salve puerta, que dio paso a nuestra luz. Alégrate, Virgen gloriosa, entre todas la más bella; salve, agraciada doncella, ruega a Cristo por nosotros.

Todos santiguándose dicen:

En el nombre del padre, del hijo y del Espíritu Santo. Amén.

PODEMOS OFRECERLE AL SEÑOR JESÚS UNA RESPUESTA DE FE CONCRETA, EN ESTAS FIESTAS NAVIDEÑAS.

Especialmente podemos proponernos expresar nuestro amor en algo práctico y efectivo, en relación a nuestros hermanos más débiles, y necesitados, a través de alguna obra de caridad.



BENDICIÓN DE LA CENA DE NOCHEBUENA

En el centro de la mesa se colocará una vela apagada. Toda la familia, de pie, se reúne alrededor de la mesa. Santiguándose dicen:

El Padre, el hijo y el Espíritu Santo, sean glorificados en todo tiempo y lugar por al Inmaculada Virgen María. Que Así sea. Amén

La madre de familia dice:

Hoy nos encontramos reunidos celebrando el nacimiento del Señor Jesús de la

Virgen María. Dios, en muestra de su inmenso amor, envió a su hijo para que la comunión perdida por el pecado fuera restablecida. Él nos reúne esta noche y, unidos de la misma forma que la familia de Nazaret, nos muestra que nuestra espera no ha sido en vano.

Uno de los hijos lee:

«Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El ángel les dijo: "No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo y Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre". Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: "Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace"» (Lc. 2, 8-14).

Y todos responden:

Gloria a Ti, Señor Jesús, que hoy has nacido de la Virgen María.

Mientras uno de los hijos enciende el cirio colocado en medio de la mesa, se puede cantar algún villancico. Se reza la siguiente oración de bendición:

Oremos. Dios Padre, que nos enviaste a tu Hijo muy amado, derrama tu bendición sobre estos alimentos y también sobre los miembros de este hogar, para que así, como ahora acogemos, gozosos, a tu Hijo Reconciliador, lo recibamos también confiados cuando vengas al fin de los tiempos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos responden:

Amén. En el nombre del Padre, del hijo y del espíritu Santo. Amén.



BENEDICTO XVI

Por la fe, hombres y mujeres de toda edad, cuyos nombres están escritos en el libro de la vida (cf. Ap 7, 9; 13, 8), han confesado a lo largo de los siglos la belleza de seguir al Señor Jesús allí donde se les llamaba a dar testimonio de su ser cristianos: en la familia, la profesión, la vida pública y el desempeño de los carismas y ministerios que se les confiaban. También nosotros vivimos por la fe: para el reconocimiento vivo del Señor Jesús, presente en nuestras vidas y en la historia.

14 El Año de la fe será también una buena oportunidad para intensificar el testimonio de la caridad.

San Pablo nos recuerda: «Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de ellas es la caridad» (1 Co 13, 13). Con palabras aún más fuertes —que siempre atañen a los cristianos—, el apóstol Santiago dice: «¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe? Si un hermano o una hermana andan desnudos y faltos de alimento diario y alguno de vosotros les dice: “Id en paz, abrigaos y saciaos”, pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así es también la fe: si no se tienen obras, está muerta por dentro. Pero alguno dirá: “Tú tienes fe y yo tengo obras, muéstrame esa fe tuya sin las obras, y yo con mis obras te mostraré la fe”» (St 2, 14-18)

La fe sin la caridad no da fruto, y la caridad sin fe sería un sentimiento constantemente a merced de la duda. La fe y el amor se necesitan mutuamente, de modo que una permite a la otra seguir su camino. En efecto, muchos cristianos dedican sus vidas con amor a quien está solo, marginado o excluido, como el primero a quien hay que atender y el más importante que socorrer, porque precisamente en él se refleja el rostro mismo de Cristo. Gracias a la fe podemos reconocer en quienes piden nuestro amor el rostro del Señor resucitado. «Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» (Mt 25, 40): estas palabras tuyas son una advertencia que no se ha de olvidar, y una invitación perenne a devolver ese amor con el que él cuida de nosotros. Es la fe la que nos permite reconocer a Cristo, y es su mismo amor el que impulsa a socorrerlo cada vez que se hace nuestro prójimo en el camino de la vida. Sostenidos por la fe, miramos con esperanza a nuestro compromiso en el mundo, aguardando «unos cielos nuevos y una tierra nueva en los que habite la justicia» (2 P 3, 13; cf. Ap 21, 1)

CARTA APOSTÓLICA EN FORMA
MOTU PROPRIO PORTA FIDEI

Escribe nuestro Obispo

LA SANTIFICACIÓN DEL TIEMPO



Queridos hermanos en el Señor:
Os deseo gracia y paz.

En la Liturgia de las Horas encontramos un manantial de vida interior y un alimento para la oración personal, y también conseguimos nutrir y alentar nuestra acción pastoral y misionera. Conviene que la celebración sea digna, atenta y devota, de forma que la mente concuerde con la voz. La *Ordenación General de la Liturgia de las Horas* nos recuerda:

1) “La oración pública y comunitaria del pueblo de Dios figura con razón entre los principales cometidos de la Iglesia” (OGLH, nº 1).

2) “La Liturgia de las Horas, como las demás acciones litúrgicas, no es una acción privada, sino que pertenece a todo el cuerpo de la Iglesia, lo manifiesta e influye en él” (OGLH, nº 20).

3) “El Oficio de lectura se orienta a ofrecer al pueblo de Dios, principalmente a quienes se han entregado al Señor con una consagración especial, una más abundante meditación de la palabra de Dios y de las mejores páginas de los autores espirituales” (OGLH, nº 55). El Oficio de lectura “es principalmente una celebración litúrgica de la palabra de Dios” que nos permite acogerla en nuestros corazones, crecer en la perfección de discípulos del Señor y saborear más a fondo las insondables riquezas de Cristo (cf. OGLH, nº 29).

“La oración debe acompañar a la lectura de la Sagrada Escritura, a fin de que se establezca un coloquio entre Dios y el hombre, puesto que con él hablamos cuando oramos y lo escuchamos a él cuando leemos los divinos oráculos” (S. Ambrosio)” (OGLH, nº 56).

4) “Las Laudes matutinas están dirigidas y ordenadas a santificar la mañana, como salta a la vista en muchos de sus elementos. San Basilio expresa muy bien este carácter matinal con las siguientes palabras: “Al comenzar el día, oremos para que los primeros impulsos de la mente y del corazón sean para Dios, y no nos preocupemos de cosa alguna antes de habernos llenado de gozo con el pensamiento en Dios, según está escrito: ‘Me acordé del Señor y me llené de gozo’ (Sal 76,4), ni empleemos nuestro cuerpo en el trabajo antes de poner por obra lo que fue dicho; ‘A ti te suplico, Señor, por la mañana escucharás mi voz, por la mañana te expongo mi causa y me quedo aguardando’ (Sal 5,4-5)” (OGLH, nº 38).

“Esta Hora, que se celebra con la primera luz del día, trae, además, a la memoria el recuerdo de la resurrección del Señor Jesús, que es la luz verdadera que ilumina a todos los hombres y el “sol de la justicia” (Mt 3,20), “que nace de lo alto” (Lc 1,78)” (OGLH, nº 38).

5) “Conforme a una tradición muy antigua de la Iglesia, los cristianos acostumbraron a orar con devoción en determinados momentos del día, incluso en medio del trabajo, a imitación de la Iglesia apostólica” (OGLH, nº 74). Esta tradición cristalizó en las Horas menores de Tercia, Sexta y Nona.

6) “Se celebran las Vísperas por la tarde, cuando ya declina el día, “en acción de gracias por cuanto se nos ha otorgado en la jornada y por cuanto hemos logrado realizar con acierto” (S. Basilio). También hacemos memoria de la redención por medio de la oración que elevamos “como el incienso en presencia del Señor”, y en la cual “el alzar de nuestras manos” es “como ofrenda de la tarde” (cf. Sal 140,2)” (OGLH, nº 39).

“Y para orientarnos con la esperanza hacia la luz que no conoce ocaso “oramos y suplicamos para que la luz retorne siempre a nosotros, pedimos que venga Cristo a otorgarnos el don de la luz eterna” (S. Cipriano)” (OGLH, nº 39).

7) “Las Completas son la última oración del día, que se ha de hacer antes del descanso nocturno” (OGLH, nº 84).

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

+ Julián Ruiz Martorell
Ob. de Huesca y de Jaca

DIÓCESIS DE ZARAGOZA

CATECUMENADO DE ADULTOS



El domingo 2 de diciembre, en la Catedral de La Seo, en la Eucaristía del Primer Domingo de Adviento, tuvo lugar el rito de entrada en el Catecumenado de un grupo de adultos que han solicitado recibir el Bautismo. Nuestro arzobispo, d. Manuel, los recibió solemnemente en la entrada del templo y trazó sobre su frente la señal de la cruz, como signo de su admisión al catecumenado. En la misma celebración se hizo entrega de la **Sagrada Escritura** a estos catecúmenos y a un grupo de adultos que participan

en un itinerario de catequesis para concluir su iniciación cristiana, ya que no han recibido la Eucaristía y/o la Confirmación. Toda la Iglesia de Zaragoza se alegra al acoger, conocer y acompañar el proceso catecumenal y catequético de este grupo de adultos, ya que ella es la responsable de *engendrar* nuevos hijos a la fe.

AÑO DE LA FE: CREO - CREEMOS

8. CREO EN DIOS, PADRE TODOPODEROSO

De todos los atributos divinos, solo la **omnipotencia** de Dios es nombrada en el Credo: Dios es todopoderoso. Creemos que la omnipotencia de Dios es:

1. *Universal*: porque Dios, que ha creado todo, rige todo y lo puede todo.
2. *Amorosa*: porque Dios es nuestro Padre, que muestra su poder sobre todo con el perdón y la misericordia.
3. *Misteriosa*: porque solo la fe puede descubrirla cuando se manifiesta en la debilidad de la Cruz.

La omnipotencia de Dios se manifiesta especialmente:

1. En la creación del mundo de la nada.
2. En la Encarnación y la Resurrección del Hijo.
3. En la Redención y santificación del hombre.
4. Al final de los tiempos, Dios manifestará su omnipotencia resucitando nuestros cuerpos para la vida incorruptible y triunfando definitivamente sobre el mal, como su origen, gobernador providente y fin último.

PARA APRENDER: La Iglesia dirige con frecuencia su oración al "Dios todopoderoso y eterno", creyendo firmemente que nada es imposible para Dios.



PARA SABER MÁS: *Catecismo* nn. 268-278; *Compendio* nn. 50.

LA ONIPIOTENCIA MANIFESTADA EN LA ENCARNACIÓN DEL VERBO

Cuando el ángel Gabriel anunció a María que concebiría en su vientre al Hijo del Altísimo, María le preguntó: "¿Cómo será eso, pues no conozco varón?" El ángel le contestó: "el Espíritu Santo vendrá sobre ti..." y, a continuación, recordó como buen embajador la omnipotencia de Dios: "También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible" (Lucas 1,26-38).

ONIPIOTENCIA DIVINA Y LIBERTAD HUMANA

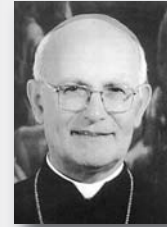
"Nosotros profesamos nuestra fe en Dios todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Y nos alegramos y agradecemos que Él sea omnipotente. Pero, al mismo tiempo, debemos darnos cuenta de que Él ejerce su poder de manera distinta a como nosotros, los hombres, solemos hacer. Él mismo ha puesto un límite a su poder al reconocer la libertad de sus criaturas. Estamos alegres y reconocidos por el don de la libertad. Pero cuando vemos las cosas tremendas que suceden por su causa, nos asustamos. Fiémonos de Dios, cuyo poder se manifiesta sobre todo en la misericordia y el perdón" (Benedicto XVI, 25-IX-2011).

LUZ, MÁS LUZ • Oro, incienso, mirra

Los magos de los libros (canónicos y apócrifos) que llevan sus dones a Jesús, se están quedando cortos en su camino. A mí también me toca un poquito; creo. Estoy endiosado, agarrado al Árbol que redimió a los santos. Quiero mi parte.

Oro. Claro. La vida está brava y unos euros no me vendrían nada mal. Mirra. Anestésico en vida (como el vino mirrado que un soldado romano ofreció a Jesús para mitigar el dolor) y aroma en el frío sepulcro, es algo deseable.

Incienso. ¡Eso sí que me apetece! De verdad. Soy una persona íntegra, cumplidora, leal, fiel observante de todo precepto, solidaria con toda iniciativa de la Iglesia. Un poquito de incienso, por favor. Un humo de eternidad, una nube de culto. Algo que me confirme en mi dignidad. Quiero un presente de incienso; me lo llevo mereciendo toda la vida. Lo repito: me lo merezco. *Prisca y Águila.*



APUNTES
PARA EL DÍA A DÍA
(313)

**Jesucristo
Nuestra Esperanza (4)**

En el misterio de Cristo está garantizada no solamente la salvación del hombre, sino también la del mundo y la de la historia.

El mundo, a través del hombre, está llamado a participar en la gloria de Cristo-Resucitado. Cristo es plenamente "Señor" en cuanto es Dios Hijo hecho hombre. El dominio de la salvación le corresponde a Cristo como "Señor" y esta salvación se extiende también a toda la creación. Llegará a su plenitud cuando todo sea "recapitulado" en Él (Ef 1,10ss).

La historia misma del universo y de la humanidad logrará su plenitud definitiva en Cristo, Señor de la gloria (cf Rom 8,19-23; 1 Cor 2,8;8,6; 15,25-28; Ef 1,9-10; 3,11;Col 1,15-18).

La resurrección que Cristo nos promete, lleva consigo una transmutación de las esperanzas y deseos primarios de felicidad de todo hombre. Es a la vez cumplimiento de las esperanzas y promesas radicales de Dios en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, sobre la vida humana: "Dios no es un Dios de muertos sino de vivos" dice Jesús (Mc 12, 27).

*+ Elias Yanes
arz. em. de Zaragoza*

Arzobispo Emérito de Zaragoza

**LIBROS • SAN JUAN DE LA CRUZ. La biografía
Rodríguez, José Vicente**



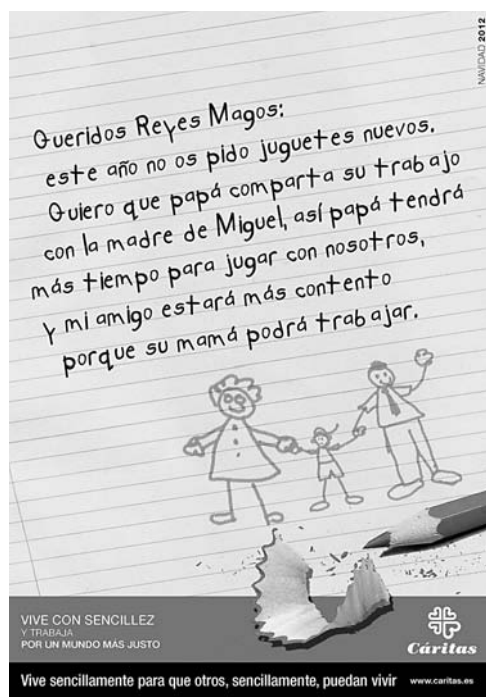
Este libro es una de las biografías más completas sobre san Juan de la Cruz. Su autor, gran estudioso de los escritos y la vida del santo, ha realizado una laboriosa profundización en las fuentes de la época para ofrecer al lector una visión completa de Juan de la Cruz, no sólo como santo, poeta y místico, sino también como una figura fundamental en la reforma del Carmelo. Se trata de una biografía amena tanto para el lector común como para el estudioso, que encontrará en ella una amplia colección de fuentes y referencias que pueden abrir camino a nuevos estudios y nuevas perspectivas sobre el santo de Fontiveros.

Colección: MONUMENTA. Formato: 16,5 x 24 cm. Páginas: 960+12 de láminas. con IVA: **34.00 €**

Hazte socio. Te incorporas así a una gran familia que trabaja contra la exclusión social.

- **Participa en la colecta del Día de Navidad.** Sé generoso.
- **Colabora como voluntario.** Da algo de tu tiempo, formación y cualidades.
- **Entrega tu donativo** en la sede de Cáritas Diocesana.
- **Compra objetos** para regalo en tiendas como "La Artesa" o "A todo trapo".

Colabora en la Campaña de Navidad de Cáritas.



CAMPAÑA DE NAVIDAD DE CÁRITAS



FELICITACIÓN DE NAVIDAD

La Delegación de Medios de Comunicación Social de la Diócesis de Jaca, y la Dirección de esta Hoja IGLESIA EN JACA desea todos sus lectores y colaboradores que seáis felices, que disfrutéis de estos días de la Navidad, que Dios os bendiga, y que en 2013 sintáis cómo os acompaña en todo momento y circunstancia.

LA NAVIDAD Y EL AÑO DE LA FE

Con la ayuda del Niño de Belén, lo que hemos de hacer en la Navidad del Año de la Fe es **celebrarla con el mayor fervor y vivirla con la mayor autenticidad**. Ambas actitudes se completarán y deberán conducirnos a estar muy unidos al Niño Dios, nacido en una cueva y recostado en un pesebre, con la oración, con los sacramentos y con las buenas obras. Nos conducirán igualmente a estar en unión plena con los miembros de la familia de sangre, y con aquellos hermanos que lo están pasando mal y se encuentran necesitados de ayuda.



La fe verdadera conduce necesariamente a la caridad fraterna. ¿De qué serviría decir que se tiene fe, si no se ayuda a los hermanos necesitado? ¿Cómo podría afirmarse que participaba debidamente en la misa de Navidad quién no ha ayudado a los hermanos pobres con un donativo generoso, renunciando incluso a cosas necesarias, como lo hizo la viuda de Evangelio? El que, movido por la fe, sabe amar al hermano, también sabe compartir con él lo que tiene. Por ello, quien no quiere compartir los propios bienes, es que no sabe amar. ¡FELIZ NAVIDAD!

OJOS INVISIBLES

Asistí, en la catedral de Jaca, a la misa inaugural del Año de la Fe. Aquella tarde de octubre me senté en un banco desde el que pude contemplar, con más detalle que nunca, uno de los dos púlpitos del templo. Encima de su tornavoz está levantada una preciosa imagen; con una mano sostiene la cruz y con la otra el cáliz y el pan consagrado. Me fijé en el rostro de la talla. Reparé, sobre todo, en sus ojos vendados.



Cuando decimos que alguien tiene una venda en los ojos entendemos que vive engañado, que desconoce la verdad por ofuscación del conocimiento. Pero esa efigie que corona el púlpito es precisamente la personificación de la fe. Aunque lo parezca, no representa una fe ciega, reñida con nuestra inteligencia, sino todo lo contrario. A las relaciones entre fe y razón ya dedicó un acertada encíclica el beato Juan Pablo II. Sólo la fe unida con la razón puede ser la mejor guía del saber humano, pues conduce por buenos caminos a la ciencia y evita los extravíos de la técnica.

Por aquellos días andaba yo reflexionando acerca de las diversas visiones del Año de la Fe, sobre los distintos puntos de vista, cuando me llamó la atención una noticia de deportes. La información de automovilismo tenía un nombre destacado: María de Villota. En verano había sufrido, pilotando su coche de carreras, un grave accidente. Semanas después, apartada ya de tanta competición acelerada, acudió a una rueda de prensa, con cicatrices en la cara y un parche ocultando la cuenca vacía de su ojo derecho. Se había quedado tuerta pero, felizmente, no estaba muerta sino muy despierta. Privada a medias de uno de sus cinco sentidos, dijo: "Ahora veo lo importante de la vida". Entonces recordé lo que hace tiempo leí en *El Principito*: "No se ve bien sino con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos". Pues la fe, ese gran regalo divino, hace ver al creyente lo fundamental de la existencia.

Desde entonces, en nuestra catedral, al recitar en misa el credo, me ha parecido sentirme observado de lo alto de ese púlpito, como si esa figura de ojos invisibles, tapados por un pañuelo, me estuviera mirando. Allí he rezado por el aumento de la fe y, muy especialmente, por la transmisión de esta virtud teologal.

Javier Belsué Martín

NECROLÓGICA

Han fallecido recientemente:

Hª Teresa Guallar: Falleció el domingo 18 de noviembre, su funeral se celebró el día 19 en la Capilla del Colegio Santa Ana de Sabiñánigo

Hª María Jesús Baldazo: Falleció el miércoles 28 de

noviembre. Su funeral se celebró el día 29 en la Parroquia María Auxiliadora de Huesca.

Sor Isabel Vives del Monasterio de las MM Benedictinas: Falleció el domingo 9 de diciembre Su funeral se celebró el día 11 en la Iglesia del Monasterio.